

La Lealtad

DIRECTOR: FRANCISCO CASTAÑO

Año I

Palma de Mallorca 5 de septiembre de 1913

NÚM. 12

A nuestros suscriptores

Principiada la publicación de este periódico día 17 de mayo con el número correspondiente al 7 de agosto terminó el primer trimestre de nuestra existencia durante el cual además de los nueve números ordinarios hemos publicado dos extraordinarios.

La práctica nos ha demostrado la conveniencia de regirnos por meses redondos y atendiendo muy justa indicación de carácter administrativo hemos retrasado la publicación de este número hasta hoy y así en lo sucesivo el trimestre nuestro corresponderá exactamente a tres meses del calendario.

En el trimestre pasado con los inconvenientes de todo principio de organización algunos números sufrieron retraso. Procuraremos la mayor puntualidad en la salida y ya tenemos tomadas las debidas precauciones para que desde el próximo número nuestros suscriptores reciban con puntualidad el periódico. Es firme nuestro propósito de que sea este número el último que no pueda ser leído en toda Mallorca el mismo día de su publicación.

Correspondiendo a cariñosas indicaciones de algunos suscriptores durante este trimestre publicaremos un número extraordinario sólo para nuestros abonados-consistente en un excelente fotograbado (de gran tamaño y sobre cartulina) de nuestro querido Jefe, el Excmo. Sr. D. Antonio Maura.

Deberes de respeto y cortesía

El día diez del pasado agosto el Sr. Maura que como es sabido pasa el verano en Solórzano, estuvo en Santander.

Los Reyes estaban en su palacio de Madalena, y el Sr. Maura tuvo el alto honor de ir a presentar sus respetos a Don Alfonso. Este, con su gran caballerosidad, proclamada por todos, correspondió a la visita del Sr. Maura haciéndole el honor de sentarle a su mesa.

Para quienes somos monárquicos constitucionales y sabemos lo que son los deberes de los caballeros, no pudo tener trascendencia alguna el almuerzo, y sólo viviendo en la plena inconsciencia que hoy triunfa, se le puede dar alcance político.

Sería infantil, si no fuese maligno, el suponer que el Sr. Maura se tiene que vender por un plato de lentejas, y que Don Alfonso tiene que intentar tal compra.

Es triste tenerlo que hacer constar, pero al punto en que están hoy las cosas, tenemos necesidad de ello. ¡Hay tanta ignorancia y malicia! Entre D. Alfonso y el Sr. Maura, no hay ni ha habido ni puede haber jamás, cuestión personal que pueda darse por solventada en la cordialidad de un banquete.

Por esto nos hemos sonreído del afán que han puesto los liberales en hacernos alegrar, si bien reconocemos se buena fé en este asunto.

¡Tienen tan poca consistencia sus situaciones de gobierno, que hasta pueden cimentarse en un banquete!

Muchas veces nos engaña el miedo, tan disfrazado y desconocido que le tenemos por prudencia, y a la constancia por temeridad: otras veces no nos sabemos resolver y viene entretanto el peligro.

FAJARDO

La Política

y la juventud conservadora

VII

No creemos sea suficiente, para ir resolviendo, los conflictos que tan amenudo nos presentan el Capital y el Trabajo, una legislación oportuna y avanzada. La labor legislativa se ha de efectuar en armonía con la cultura de las masas obreras. Nuestros cuerpos colegisladores podrían votar hoy una ley de salarios mínimos y sin embargo el malestar social continuaria y los conflictos seguirían reproduciéndose. Recordad la legislación obrera que tenemos: toda ella es obra exclusiva del partido conservador y no puede negarse que esas leyes vinieron a remediar grandes injusticias y a reivindicar hermosos y justos derechos. Pues bien, fijaos en que la aplicación de tan saludables preceptos, en nada han hecho decrecer la virulencia de la cuestión social. Recordad las mil huelgas parciales y los tristísimos sucesos que ocurrieron en los últimos años: y recordad también el *agradecimiento* que por las leyes obreras obtenidas, siente el proletariado español hacia el partido conservador. Ha habido hombre, que después de cobrar la indemnización que le correspondió por un accidente del trabajo, no ha desdeñado la ocasión de combatirnos y pedir a voz en grito el exterminio de los conservadores. Analicemos los hechos en el campo contrario y los resultados son completamente distintos. ¿Que mejora obrera ha alcanzado en las Cortes el partido republicano, el radical o el socialista? Y sin embargo no podemos negar la simpatía y cariño con que son mirados sus jefes por la gran masa del elemento obrero. Y contad que en esa gran masa hay muchos obreros que no están afiliados a ningún grupo social ni político y son una especie de clase parecida a la de nuestros *neutros* y que forman en la extrema derecha del movimiento social. Pues bien y triste es confesarlo, esta masa neutra obrera, espera su salvación de *los otros*, tiene sus simpatías por *los otros* y coadyuva en las urnas electorales y en los públicos de los mitines al triunfo ruidoso de los falsos apóstoles.

Este fenómeno no es hijo solo de la falta de cultura, es hijo también de la distancia a que siempre se colocan de ellos las clases conservadoras, en la vida político-social. No porque dejen de sentir la fraternidad, sino por que no quieren darse cuenta de que debieramos convivir con ellos políticamente cual lo hacen los hombres de los otros partidos. Así nos conocerían de cerca, así podríamos demostrarles que nos percatamos de su situación y que cual en los demás partidos de la izquierda, sentimos ansias de mejoras sociales que lleven con la justicia de sus leyes, la paz a esas conciencias, irritadas por profesionales, cuyas propagandas insanas convierten a mansalva, a hombres dignos de mejor fortuna, en fieras.

A ver. En que ocasión, en que sitio vemos que el elemento joven del partido conservador, esos hombres que han vivido toda nuestra vida moderna y que conocen nuestro proceso social ¿Cuándo y donde se ponen en frecuente contacto con las masas obreras? Y a fé que no hay que inventar el procedimiento pues nuestros partidos de la izquierda nos dan todo el procedimiento bien trillado. Pero se copia lo más fácil, se copia lo que puede producir mayor *lucimiento político* a aquellos que resuelven la nueva empresa. Por ejemplo: las Juventudes Conservadoras, lo propio que las liberales, no son más que una imitación de las Juventudes Radicales y Socialistas. Ha sido una noble y meritoria empresa y de útil tarea la que se ha llevado a cabo, pero es lástima grande que no haya sido coronada, plagiando también el titánico trabajo que los hombres jóvenes de los partidos de la izquierda han hecho y hacen cerca del elemento proletario.

No se puede negar que en las Juventudes Conservadoras hay arrestos y entusiasmos juveniles que se han traducido viniendo al estadio de la prensa, una porción de periódicos que antes no teníamos y han ejecutado actos políticos públicos de saludable ejemplo; pero la prensa que publican *so- lo nos puede interesar a nosotros*, no llega ni llegará a manos del obrero, tanto por su procedencia, cuanto porque lo que dice es anómalo para esa clase. Y las reuniones políticas que en general celebran, son de entusiasmo y aplauso mutuo e interno en nuestras mismas casas. Los actos que llamamos *de propaganda política* y que nos dejan tan contentos, no son de tal propaganda, pues se verifican con auditorios exclusivamente nuestros y a puerta cerrada, en los propios círculos. Esto no son campañas de propaganda, esto son cambios de impresiones entre correligionarios, por esto hay otra prensa, que también conservadora aunque pueda favorecerles en su provecho político, nunca puede prescindir de la realidad en relación a la importancia del acto que se celebra. Además y es lo esencial, ninguna de estas *propagandas*, ni hacen prosélitos a nuestra causa, ni nos aproximan al elemento obrero.

Si los Apóstoles se hubieran solo dedicado a glorificar y a ensalzar, *entre ellos*, a Jesucristo, creed que su doctrina no se hubiera extendido sobre la tierra.

Todos cuantos actos celebramos, *entre nosotros*, serán muy útiles para festejar algo o para hacer revivir el fuego sagrado en aquellos que decaigan con facilidad, para que nos mostremos unidos y llenos de exaltación por nuestros ideales, pero creed, repito, que de esa manera no se suman adeptos a la causa conservadora, ni se puede imponer el respeto y la consideración que merecemos de las clases trabajadoras, ni darnos a conocer tal como somos, ni a desarmar ese cumulo de infamias y de falsedades que sobre nuestro Jefe y nuestro partido, flota hace años en las masas obreras.

L. GARCÍA-LEAL

Notas

Día 1.º del actual se inauguró oficialmente en San Sebastián el monumento del centenario levantado en el Parque de Alderdi Eder.

La modestia de una Reina modelo de Reinas Católicas y de madre de Reyes, ha obligado que su estatua forme parte de un monumento cuando quiso San Sebastián erigirlo para ella sola.

La inauguración ha revestido grandiosa solemnidad, avalorada por la simpatía de toda España que se une al pueblo Guipuzcoano, en el homenaje a la augusta señora.

LA LEALTAD se honra en aprovechar esta oportunidad que ofrece la justicia y la gratitud de San Sebastián para ofrecer con el mayor respeto sus sentimientos de sincera devoción a S. M. la Reina D.ª María Cristina.

García Leal

Nuestro estimado compañero el Sr. D. Lucio García-Leal está pasando su veraneo en un predio de su propiedad cercano a la ciudad de Manacor.

En pleno verano, el amigo García Leal, está realizando una labor grandemente meritoria.

Nos referimos a sus conferencias en el teatro de Variedades de dicha ciudad.

Quisimos demostrarle nuestra simpatía por su

labor, y nuestro agradecimiento por su brillante participación en los trabajos del periódico, y para ello nuestro Director estuvo en Manacor asistiendo a una conferencia.

El local estaba concurridísimo, y ante un auditorio adversario, formado de socialistas y republicanos unas veces en castellano y otras en mallorquín, García-Leal fué esparciendo buena semilla de doctrina social sin carácter partidista, pero tan bien orientada, que, no vea el lector en ello adulación al compañero, sinceramente afirmamos que quien aprecia la actuación política y oiga una conferencia del Sr. García Leal, sentirá envidia de nuestro buen amigo.

Adelante, el periódico conservador de Ciudad Real, ha sido denunciado.

En pocos días tenemos a *Acción* y a *Adelante* en cuentas pendientes con la Justicia. Eso de la Justicia es en el sentido vulgar de la palabra.

Lamentamos el tropiezo y por convicción moral hemos de creer en la buena fé y rectitud de nuestros compañeros de Ciudad Real, y así lo creemos y afirmamos.

El *Progreso* de Barcelona, en el número de día 2 del corriente inserta un artículo infame contra la Reina Madre, comentando la inauguración del monumento en San Sebastián.

Recomendamos la lectura a nuestros amigos de *Acción* y *Adelante*, y verán lo que son las cosas de la vida.

Nosotros protestamos de la impunidad de tales infamias y nos felicitamos del odio que a S. M. profesan determinados elementos. Es la mejor alabanza de la egregia D.^a María Cristina.

Sancho Alegre ha sido indultado. Lo teníamos por descontado desde el primer momento, pues de la bondad del Monarca esperábamos el perdón para quien contra él atentó.

Claro está que solo merece alabanzas y tiene toda nuestra simpatía el rasgo de S. M. el Rey.

Lo que importa es que no se dé torcida interpretación a lo que no puede ser otra cosa más que plena demostración de la caridad de D. Alfonso XIII.

Decimos esto porque hay quienes parecen interesados en relacionar el indulto con el viaje del Presidente de la Republica Francesa y de ello habríamos de protestar, ya que a los monárquicos de verdad, nos parece asombroso, se juegue y se pretenda utilizar la hidalga generosidad del Rey.

Los conservadores de Zamudio han tenido que sufrir el serio disgusto de ver atropellada la bandera española en su propia casa, por unas hordas que solo tienen responsabilidad ante el Código de los azotes; pues es difícil que leyes para ciudadanos las comprendan.

No obstante hay algo peor que las atrocidades de los bizkaitarras y son sus defensores solapados, por ejemplo, un periódico liberal de Bilbao, que por estar la bandera injuriada en el Círculo Conservador disminuye la gravedad del hecho, llegando al extremo de lanzar la insidia de si la bandera española fué destrozada por los conservadores para echar la culpa a los bizkaitarras.

¡Estas cosas dan asco!

Crónica de Bélgica

Pasión contra pasión

La estatua

—¿Quiere usted ver la estatua de Ferrer?

—Bien; veamos la estatua de Ferrer; pero muy de paso, de reojo y sin hacer parada, porque usted, mi amable y discreto guía, no querrá que turbemos entre los dos el sosiego de nuestra amistad.

—¿Y por qué se ha de turbar?—demanda el complaciente belga que me acompaña.

—Se turbará—respondo yo—porque nos embestiremos mutuamente con nuestras reprensiones, porque usted ha leído una patraña digiriéndola como una historia, y nada hay tan difícil de vomitar como las fábulas que se entran en la conciencia con la máscara de la verdad.

Ha bastado esta escaramuza, comedido preliminar de la gran discusión, para que el inteligente camarada de Bruselas me encasille, sin pararse en barras, entre los enemigos de Ferrer.

—¡No, por mi vida!; ni amigo ni enemigo. Yo sólo soy un ciudadano español que tiene en este momento una piadosa indulgencia con los errores de un ciudadano belga. Ni amigo ni enemigo de Ferrer, a quien de buena gana gana dejaría reposar en paz si él desde lo alto de ese pedestal donde le colocaron manos inconscientes é impulsivas no viniese a ponernos en guerra en esta tarde.

Mi compañero no se apea de su caballo de batalla. Está convencido de que «el martirio del sabio pedagogo» fué la obra cruel de un monstruoso complot de curas, beatos y banqueros. Y puestos á discutir, nos olvidamos de la estatua y andamos largo rato por la Avenida María Luisa, manoteando él como si hablase desde una tribuna, empeñado en convencerme de que el infortunado propagandista revolucionario era una cabeza de primer orden y un alma desbordada en altruismo y generosidades.

—Y luego—añade,—aquella farsa del proceso, los testigos comprados, los militares escogidos por la camarilla negra, los soldados del piquete que se negaban a disparar contra aquel pecho de apóstol. ¡Oh! estoy bien enterado; he leído muchos folletos y sé á qué atenerme.

Efectivamente mi hombre tiene en su despacho una carpeta donde guarda un sinnúmero de hojas y folletos dedicados a glorificar a Francisco Ferrer y á su ideal redentor.

—¿Qué dice usted ahora?—termina con aire triunfal cuando me ha dicho lo más saliente de cuanto se contiene en esa carpeta.—«Usted leerá esos trabajos, se los enviaré».

—No se moleste, amigo mio. Yo también tengo mi bibliografía. Casi nada; unos tomazos que pesan casi tanto como el bronce de esa estatua que no hemos visto. Allí se cuenta el proceso; pero se cuenta en español. Hablemos, pues de otros asuntos.

—Sí, más vale—dice con énfasis, dando a entender que nos batimos en retirada.

—Sí, ¿eh?... Pues hablemos de Ferrer, del desdichado Ferrer, que fué un mentecato y un embaucador; de aquel tenorio intelectual que empleó la ramplonería de su ciencia como alcahuete de sus pasiones, para conquistar la lucha de una histérica y poder darse pisto en París, y hacerse un nombre a fuerza de soltar *guita* y de subvencionar campañas y de pagar traducciones infernales a diez francos el pliego, y de poner cubierto a todos los pícaros hampones.

Mi hombre abre unos ojos tamaños y no sabe si tomar en serio o en broma todo lo que escucha. Por fin acierta con la frase:

—¡Un poco de piedad con los muertos!

—¡Déjese usted de sentimentalismos hipócritas. Descanso á los muertos cuando ellos nos dejan descansar; pero cuando los muertos hacen como que se van y se quedan, y siguen estafando al mundo con sus farsas, guerra a los muertos también, siempre que su memoria no sea un eterno raudal de nobles enseñanzas ó de hermosos ideales.

—¿Y la memoria de Ferrer?

—Un fanteche que si volviese a la vida se moriría de gusto viendo que ha conseguido embaucar a los pobres pipiolos de la culta Europa.

Y como habíamos hecho mucho camino nos detuvimos a descansar. El belga, sonriente, me encontraba «muy español».

—Dejaremos la estatua para mañana.

—Me mandará usted una postal con la fotografía a mis señas de París.

FERNANDO ISCAR-PEYRA

(De *El Mundo*)

Grave y vergonzosa crisis

Pero también el partido liberal se halla herido de muerte. agitado por odios y rencores, desgarrado por rencillas y luchas internas, dividido por personalismos y ambiciones, nos ofrece como triste despojo de una pléyade ilustre de gobernantes gloriosos como grotesca caricatura de anteriores y brillantes ministerios, el gobierno actual: gobierno sin ideales, sin inteligencias, sin autoridad, sin mayoría, sin política...

Gobierno sin ideales, porque todo Gobierno necesita para el cumplimiento de su fin, como el árbol de la savia, un caudal de sentimientos y de ideas que impriman a sus acciones un sello especial; mas el actual gobierno carece de ideales; apenas nació a la vida pública cuando ya sus intemperancias y torpezas lo inutilizaron para la lucha y lo que podía haber sido vida próspera y activa, fué pronto su vegetar vergonzoso, vegetar que durará

forzosamente y mal de su grado, lo que se tarde en saldar una cuenta de cortesía que con nosotros tiene nuestra vecina Francia.

Gobierno sin inteligencias: cuando se observa esa omniscencia de los primates liberales, que así redactan presupuestos como un proyecto de escuela, lo mismo negocian un tratado con una nación extranjera, que dictan una disposición sobre escuelas primarias; cuando se fija uno en esos hombres que parecen saber de todo, no se puede menos de sentir cierto temor al considerar lo expuesto de los sacratísimos intereses confiados a su sabiduría.

Gobierno sin autoridad porque no la tiene ni aun sobre sus mismas huestes, que solo permanecen unidas por el vergonzoso aligui de halagüeñas promesas.

Gobierno sin mayoría, porque si al número de los abiertamente disidentes firmantes del manifiesto; añadimos los muchos que militan en las filas del gobierno solo por el hecho de ser gobierno, obtendremos una suma de votos mayor a la de los adictos del Conde de Romanones.

Gobierno sin política, porque desde que permanece en las alturas del poder, no ha hecho absolutamente nada que haya satisfecho los anhelos y aspiraciones de la nación, nada que haya respondido a una necesidad unánimemente sentida por el pueblo y si solo conducirnos a una situación crítica y verdaderamente desconsoladora en que el favoritismo hace milagros, los odios se desatan, las pasiones crecen, los ambiciosos medran, la emigración aumenta, el desbarajuste avanza, la baja de los valores de la bolsa continúa, una ola de inmoralidad amenaza anegar todo, los políticos olvidan sus convicciones, los partidos se agitan con discordias y ambiciones descaradas.

Y por encima de toda esta algarabía, se eleva una voz varonil y enérgica que repite con entonación magestuosa y solemne, una frase que pasará a la Historia como el estigma imborrable de gobernantes débiles e ineptos, una frase que hallando eco en miles y miles de honradas conciencias españolas, va cayendo, palabra a palabra, pesadamente como una enorme maza ciclópea, sobre los hombres débiles del actual gobierno abrumándole con el peso insoportable de una formidable acusación:

«¡Estais aherrojados al banco azul y aunque os pese, os veréis obligados a escuchar el sonsonete de vuestras cadenas!»

SEUDÓNIMO.

(De *La Prensa*.—Lérida)

Ecos de Prensa

La Epoca.

Dos criterios.—«Si, tiene razón *Diario Universal*: representamos dos criterios opuestos, y por ello cada día es más difícil que nos entendamos. El de los liberales es más fácil de aplicar; pues con cruzarse de brazos y dejar hacer, basta. El de los conservadores es de aplicación cada día más difícil, porque educado el pueblo—y pueblo son todos, grandes y chicos, los de arriba y abajo—en la disciplina, cuesta luego mucho trabajo y muchos disgustos, y muchísimas contrariedades, el hacer volver a todos al culto de la ley, a la religión de la verdadera libertad.

Pero los liberales no hacen ciudadanos, sino esclavos de las pasiones, mientras nosotros ciframos todo nuestro anhelo en borrar el divorcio entre las leyes y los hechos, en elevar a los hombres a la categoría de ciudadanos, y hacerlos capaces de leyes cada día más expansivas y más avanzadas.

Los liberales no quieren cambiar, y nosotros no podemos hacerlo.»

La Dictadura.—Periódico liberal dirigido por D. Dionisio Pérez, Diputado de la mayoría.

La Situación.—Esto aparte—aparte, hasta que el conflicto esté verdaderamente terminado—, es hora ya de reclamar al Poder público una acción gobernante. Porque gobernar no es vivir; no es ganar días y meses, utilizando la inconsciencia de un país cada día más despreocupado de los intereses públicos y de los ideales políticos.

Hace poco entendía Maura, con su clarividencia de orador, que a España le ocurría lo más grave que puede ocurrir a ninguna Nación: que «del Alcázar del Poder había huido la autoridad». Y decimos nosotros que hay algo mucho más grave, y es que a la Nación le tiene eso sin cuidado; que a cada español, individualmente, le importa un bledo que el Poder público tenga prestigio o no lo tenga, sea Poder o sea debilidad, sea autoridad o sea escarnio, sea justicia o sea capricho.

Confesar que al país, a la Nación, no le preocupa que las Cortes estén cerradas o abiertas, será doloroso y vergonzoso, pero es decir una grandísima verdad; confesar que la opinión pública no teme los desmanes de un gobierno que puede convertir su función ejecutiva en legislativa, y la convierte; que ejerce una dictadura mansa y tolerante, pero dictadura al fin; que vive fuera de la Constitución; que afronta impasible la protesta de todos los jefes de partido, y la desdén, suplantando con chistes el cumplimiento de deberes fundamentales, será amargo y triste, pero es caso de sinceridad.

Y nosotros diríamos más: diríamos que la perturbación de la conciencia nacional es de tal intensidad, que le gusta ser gobernada así; que de tal modo se han relajado en ella todos los ideales, que le place que no se la moleste, que no se la hostigue, para encauzarla, dirigirla y gobernarla.

Y sin embargo, señor conde de Romanones, para salvar a España hay que gobernar...

Catalunya.—Revista semanal de Barcelona. De un artículo copiado de *El Poble Catalá*.

«Sucede que en las simpatías catalanas del Sr. Ossorio hay un equívoco formidable, del cual puede ser que no tenga él toda la culpa. El Señor Ossorio es un perfecto regionalista, un regionalista en el recto sentido de la palabra y por tanto es un anticatalanista. Porque no hay nada tan opuesto, en un caso concreto, como el regionalismo y el nacionalismo. La confusión política que entre los dos términos se produjo en la pasada centuria y que aun perdura ha hecho un gran mal a la determinación del verdadero sentido del nacionalismo. Nuestro Gabriel Alomar ha hecho patente con claros símiles la contradicción irreductible que separa los conceptos de región y nación. El Señor Ossorio es amigo de Cataluña-región, parte inseparable materialmente y espiritualmente, de España; piensa que, conforme escribe en su libro, Cataluña no constituye por ella sola la plenitud de su substancia, plenitud que solo en el conjunto de España puede encontrar. Pero es enemigo, muy enemigo de Cataluña nación, de la Cataluña que encuentra en sí misma la plenitud de su substancia nacional.

Yo, nacionalista catalán...

(Traducción)

A. ROVIRA Y VIRGILI

Heraldo de Madrid

El Enemigo del Pueblo por Cristóbal de Castro.

Es hora ya de que vayamos arrinconando ese viejo, indolente y ruin concepto de la democracia según el cual no se puede intentar medida de gobierno que no sea «grata a la opinión». Primero, porque gobernar no fue nunca función adulatoria, sino directora, y después, porque la opinión no se forma, en ningún país serio, con los léngamos del arroyo, sino con los estratos inteligentes. ¿Como podría decirse, por ejemplo, que sea opinión la de esa familia de mesócratas, que según nos contó *El País*, tenía apariencias de señoritos, y se negó a vacunarse terminantemente? ¿Como, en otro orden, mas por el mismo espíritu montaraz, se podrá llamar «opinión» a los miles de gentes bárbaras que escandalizan por calles de madrugada?

¿Qué opinión puede tener el parásito, el vago, el chulo, el que, si lo buscarse la Policía, no estaría en Madrid; el que, si hubiese autoridad en las calles, no vejaría a las mujeres solas, ni gritaría su vocabulario tabernesco, ni escandalizaría sin dejar trabajar ni reposar al vecindario? ¿Donde ni cuando, ni por qué, se llamará «opinión» a la chusma?

Opinión, aquí y en todas partes, es la inteligencia, el trabajo, la honradez, el respeto al prójimo, el viejo aforismo de Ulpiano, del *honeste vivere, alterum non ledere*, que, dando a cada cual lo suyo, ha sido, es y será la justicia.

Esa opinión, porque no hay otra, desea ardentemente alentar las campañas de salud pública. Esa opinión, que determina la superioridad anglosajona, ensalzada por Demolín y por su inteligente traductor y comentarista Sr. Alba, espera del ministro de la Gobernación a quien recientemente ha ensalzado por el decreto de los tejedores—otro decreto «ejecutivo» sobre la vacuna.

La punzante y desconsolada ironía de Ibsen, como aquella otra, más varonil y corrosiva, de Octavio Mirbeau, en *La Epidemia*, no se escribieron contra la opinión sino contra el vulgo.

El vulgo es quien ante las epidemias se encoge de hombros; quien rechaza a los médicos de la ciudad y apedrea a los del campo; quien se hacina sin protestar en las casas de vecindad pestíferas, sin aire, ni agua, y luego se amotina con la colocación de placas que han de llevarle aire y agua y salud.

El vulgo es la inconsciencia, la brutalidad, la grosería, el desaseo, la epidemia, en una palabra. Eso, el vulgo iletrado. Que el vulgo letrado—mucho peor, porque pretende elevar su ramplonería a jurisprudencia y su cinismo a dogma—es la defensa de una libertad en cueros, paseando sus pústulas y llagas, a pretexto de que la vacuna «es coacción», ó de que lo que importa no que la gente se vacune, sino que coma—¿pero es incompatible la vacuna con el comer?—, ó de que mientras en Madrid se hace campaña contra la viruela, continua en el Garb la campaña contra los moros, ó de que, con vacuna y sin vacuna, tendremos que morir. Es decir, que el vulgo letrado, que es el vulgo de mala fe, porque involucra siempre las cuestiones para que el otro pobre vulgo de buena fe no las pueda entender jamás, saldrá al paso de esta campaña antivariolosa con sus jactancias, chirigotas, burlas y desplantes.

Y contra él hay que preveniese, contra sus marrullerías y su mala fe. A imponer la vacuna a todo el mundo, que es lo que pide la opinión y el pueblo. Y a meter en cintura al vulgo, que es el verdadero, el único «enemigo del pueblo»...

La Campana de Gracia

El equívoco, por Gabriel Alomar.

«En cuanto al valor político tampoco creo que estemos sometidos a tiranía eclesiástica alguna. Todo el famoso clericalismo de la política española es mera consecuencia del catolicismo social. Comparad la acción del clericalismo español sobre la soberanía civil con la del militarismo y vereis la diferencia. Aquí las leyes en favor de la Iglesia son impopulares y permanecen incumplidas en su forma aguda estricta. La libertad de imprenta en cuanto a religión es casi absoluta. El clericalismo político pertenece a un tiempo que ya pasó definitivamente.

... Simplemente: porque el catolicismo tiene en España una inmensa acción social. Si los gobiernos han de ser reflejo de la voluntad de un país y esta voluntad ha de medirse por las manifestaciones externas, el gobierno tendría que ser aún más clerical de lo que es...

(Traducción)

La Conjunción

Recíprocas acusaciones * Continúa... pero muerta

El fantasma se vá acabando. Lo demuestra la última Asamblea socialista.

Para dar una información que no pueda ser tachada de interesada en favor nuestro extractamos de *El País* lo siguiente.

Del correspondiente al 7 de Agosto.

«Como consecuencia de los actos de los señores Azcárate y Alvarez, el Comité Nacional del partido socialista pasó una circular á las Agrupaciones locales, preguntando si debía mantenerse o no la condición.

El Comité Socialista de Madrid opina que debe romperse la conjunción y anoche puso el dictamen a debate de la Asamblea.

Comenzó anoche la discusión en la Casa del Pueblo, bajo la presidencia del compañero Gómez Latorre.

Abierta la sesión y expuesto y el objeto de la misma, el compañero Largo Caballero, en nombre del Comité, hizo historia de la conjunción desde su iniciación, fases por que ésta ha pasado y situación presente, que mueve al Comité a pedir la rotura, por razones de salud para el partido socialista.

Seguidamente habló en pro de la conjunción el compañero Anguiano.

Comenzó diciendo que creía peligrosa la proposición, porque era dar armas al enemigo, y por encima de todo estaba la causa socialista.

Considera inoportuna la consulta, que, á su juicio, debe dejarse á la resolución del Congreso ordinario.

La conjunción, tal como vamos, será eterna, y los prohombres seguirán alzándose á su sombra.

Nosotros tenemos preferencia por la República pero hablemos con franqueza: socialistas y republicanos engañamos al país, al decir, tal como estamos, que vamos a impedir la vuelta de Maura y traer la República. Y eso que yo, como socialista, sentiría una gran vergüenza si tal ocurriera.

Habla á continuación, en contra, el compañero Blanco.

Dice que el mismo día que se pactó la conjunción, él renunció á ser afiliado, y por lo tanto, hoy viene á decir lo mismo: que debe romperse, porque en los republicanos no se encontrará ayuda, por inmorales, inconscientes y desorganizados.

El compañero Tío, habla en pro.

El socialismo no ha perdido nada con la conjunción.

Hablemos claro. Antes, a nuestros actos, concurría un 80 por 100 de los afiliados, eramos siempre los mismos, las masas no nos escuchaban y con la conjunción hemos conseguido su concurso, y culpa de los propagadores será si no se hizo bien la propaganda, á pesar de los cual hoy gozamos de simpatía que nunca tuvimos.

Los socialistas, dentro de la conjunción, pueden poner cortapisa á los republicanos ambiciosos é impulsarles á que se larguen.

Lo que ocurre es que nosotros hemos sido buenos socialistas, pero malos políticos, puesto que no hemos sabido aprovechar las circunstancias.

Por todo lo expuesto, yo pido la continuación de la alianza.

Seguidamente habla en contra, duramente, Lorenzo Benito.

Dice que el partido socialista es el único que puede representar la clase obrera.

Expulsado de la conjunción Lerroux y marchados Azcárate y Alvarez, ¿que queda en la conjunción?

Las únicas fuerzas positivas son las nuestras, y nos bastamos solos para todo.

Al partido radical conjuncional, ¿hay alguien que lo tome en serio?

En realidad de verdad, debemos decir que no existe, que es una ficción.

¿El partido federal? ¿Dónde están sus fuerzas? ¿Qué es lo que ha hecho? Nada.

¿Y la unión republicana? Con ser el más poderoso, tampoco puede decirse, en los momentos presentes, que tenga fuerza. En ninguno de ellos existen masas, que solamente tenemos nosotros.

Y puesto que somos los más, debemos valernos de nosotros mismos.

El concejal socialista de Santander y redactor de *El Socialista*, Torralba Becci, abogó por la conjunción.

Dice que no debe presentarse a los socialistas como dueños de la situación, porque la realidad dice lo contrario.

¿Estamos en situación de dar por muertos á esos republicanos y decir que no existen?

A pesar de las perfecciones del socialismo, hay que confesar que eso no es cierto, y que no tenemos todavía grande masa.

La conjunción se romperá algún día, pero hoy no tenemos derecho, porque la masa republicana nos acusaría, justamente, de desleales, por abandonar en el momento en que unos prohombres las escarnen y otros las traicionen.

Melquiades ha traicionado á sus masas; Lerroux la ha herido en lo más caro, y, ¿vamos ahora á abandonarlos nosotros?

Terminó diciendo que parece el rompimiento inoportuno para la obra nacional.

García Cortés el concejal y director de *El Socialista* habla en contra.

Comienza diciendo cómo actúan en el Ayuntamiento y hacen labor crítica.

Y vamos con la conjunción y hablemos claro.

Lo que ocurre es que estamos todos mal colocados; lo que queríamos y debemos decir es que vamos á rectificar la táctica seguida.

Hasta 1908 observamos los socialistas conducta de censura continuada; después hemos modificado nuestra actitud.

Y hoy estamos muy distantes de traer la República y menor por los republicanos. ¿Dónde ha acreditado capacidad para gobernar? Sólo en Málaga lo ha conseguido, y son espejo para los republicanos españoles.

Si esta conducta moral y seria se hubiese hecho en las grandes capitales, no sería un problema el advenimiento de la República.

¿Estamos los socialistas dentro de la táctica pura, marchando aliados con los bugueses y adquiriendo un compromiso sin fin?

No es posible sostener la conjunción diciendo que su muerte es peligrosa para las libertades públicas, porque nunca fueron menos eficaces que lo son hoy.

La asignación á los fines de la Conjunción no puede cumplirse ¿Por qué no variar la táctica y romper la Conjunción, siguiendo amigos con los republicanos, para contraer cuando convenga, alianzas pare casos concretos y determinados?

Hace un año que buscamos la fórmula para continuar la Conjunción salvando el prestigio, y ésta no se encontrará mientras no se varíe la táctica, porque no debemos seguir cubriéndonos con el agujereado manto de la Conjunción.

El Sr. Gómez Latorre dice al llegar á este punto que siendo hora tan avanzada, se suspende la sesión.

La Asamblea continuará el domingo á las cuatro de la tarde en la Casa del Pueblo.

Del correspondiente al 11 de Agosto.

Bajo la presidencia del compañero Matías Gómez Latorre, y actuando de secretarios Tabera y Repollés, continúa la Asamblea socialista á las cuatro y media de la tarde en la Casa del Pueblo.

El presidente comienza advirtiendo el plazo angustioso en que se encuentra el Comité para responder á la consulta sobre si debe continuar ó no la conjunción, por lo que ruega á los oradores que se extiendan lo menos posible en sus discursos.

Seguidamente hace uso de la palabra en pro el compañero Ortiz, rebatiendo la afirmación de que los partidos republicanos carezcan de masas, por haberse demostrado lo contrario en las elecciones en que se lo han propuesto.

Dice que los socialistas han prestado un buen servicio al proletariado ahuyentando á los anarquistas, y por haber desmascarado á Lerroux y Melquiades.

Termina pidiendo continúe la conjunción, por lo menos hasta el próximo Congreso.

El compañero Nuñez Arenas habla en contra. Dice que en el último Congreso votó en contra de la conjunción y lógicamente tiene que hablar y votar en contra.

Pide expongan su opinión los compañeros García Quejido, Gómez Latorre, y Bolouio, autores de la primitiva proposición conjuncionista.

Afirma, en extensas consideraciones, que la conjunción está fuera de táctica socialista, leyendo acuerdos de Congresos internacionales.

Recuerda la cuestión Dreyfus, en la cual los socialistas franceses entraron en el bloque, que rechazó el Congreso de Amsterdam, con el voto de España.

Dice que ve un peligro en que en varios puntos los concejales se llamen conjuncionistas como si hubiera tal partido, y que los socialistas son los que con más razón y ahinco defienden la República.

Añade que las revoluciones se hacen con dinero ó crédito internacional, y de esos dos elementos carecen los conjuncionistas.

El compañero Bayón, habla en pro diciendo que si algún socialista, por estar conjuncionado, no ha hecho labor de crítica, no ha cumplido con su deber y debe ser juzgado por la Asamblea.

Niega la desmembración del partido socialista, y tacha de deslealtad para la masa el rompimiento.

También tacha de cobardía é inconsciencia el abandono, porque unos hombres, desacreditados, se han marchado.

Considera la conjunción como arma poderosa contra la monarquía, y un ariete para dificultar la vuelta de Maura.

Aboga por la rotura el compañero Fernández, diciendo que de lo que se trata es de discutir si conviene ó no la conjunción, cuya finalidad, á su juicio, ha terminado.

Dice que en el campo republicano no hay hombres capaces de gobernar.

Niega que haya desaparecido el peligro para la libertad.

El concejal Francisco Mora habla en pro.

Explica por qué razones el Comité Nacional ha hecho consulta; y lo ocurrido en el seno del Comité de la conjunción republicano-socialista.

Defiende las ventajas del *referendum* sobre el Congreso, por la premura del tiempo.

Afirma que la conjunción ha impedido la vuelta de Maura.

Afirma que merced á la conjunción, los socialistas han entrado en las Corporaciones oficiales y en el Parlamento, haciendo labor fructífera para el proletariado.

Censura á los que han zaherido á los republicanos, sin estar terminando el compromiso de honor.

Califica de imprudencia extraordinaria el rompimiento de la conjunción cuyo término no ha llegado.

También en pro habla Pablo Iglesias.

Dice que era y es un convencido conjuncionista

y que después de los discursos pronunciados se ha firmado en sus convicciones.

Rebate la afirmación de que la conjunción no haya repartido beneficios á los socialistas, que han procedido con acierto y vigor en pro del partido y del país, pesando en la balanza más los beneficios que los perjuicios.

Si se rompiera la conjunción, no conseguiríamos más que la satisfacción de determinados políticos republicanos y de la derechas, además del perjuicio moral, de la depresión del espíritu público. Esto es real y matemático, y puede ocurrir.

¿Quién ganará la fuerza perdida por esta depresión? La reacción.

Afirma que si se ha perdido en honores, se ha ganado en masa, ¿y vamos á decir que no podemos tratar con ella?

Más señales de duda he visto en los compañeros cuando he dicho: «Maura no!» que cuando lo dije en el Parlamento.

No ve por parte alguna perjuicios, y si aprecia los beneficios de la conjunción.

Mientras no desaparezca Maura de la escena política, el peligro es real y evidente para la libertad, y la conjunción debe continuar.

No se donde estarán los cuartos para la revolución. (Grandes risas.) Lo que digo es que llegado el caso, los socialistas, y yo el primero, cumpliremos con nuestro deber.

Termina abogando por la permanencia de la conjunción.

INCIDENTE RUIDOSO

Al concederse la palabra á García Cortés, para rectificar, suena persistente la palabra: ¡A votar, á votar!

Se arma un grande alboroto que el presidente acalla diciendo que se formaría mal concepto del partido si se ahogaran las voces contrarias, después de hablar Pablo Iglesias.

Pide serenidad y respeto para todos.

LAS RECTIFICACIONES

Calmados los ánimos, rectifica García Cortés, que defiende sus puntos de vista.

Dice que la conjunción, desde el año 11, está sólo en el papel, no tiene vida real, que no se manifiesta en ningún problema vivo.

Recaba para los socialistas la campaña contra la guerra, y se señala el peligro del confucionismo en que se vive.

Establece el paralelo entre 1909 y 1913, para deducir la desaparición del peligro de la libertad, por haber impuesto el respeto los obreros.

Termina diciendo que debe desaparecer la conjunción, porque está fuera de táctica y porque es una ficción y en cambio puede ser real la alianza circunstancial.

También ractifica Largo Caballero, diciendo que el asunto debía haberse aplazado para el Congreso ordinario, por su importancia, y prueba de ello es la amplitud concedida á los discursos.

Afirma que la conjunción, si no está muerta, declina, y que no hay que hacerse ilusiones de lo contrario, porque la realidad se impone.

Termina diciendo que la conjunción no debe subsistir.

Igualmente ractifica Núñez Arenas, manteniendo sus conclusiones.

Dice que los anticonjuncionistas no traían de evitar cosas serias, sino los Culleras, que, con política equivocada puedan surgir.

Termina diciendo que salvada la responsabilidad y tranquilidad de conciencia, el resultado de la votación les importa poco.

Rectifica Pablo Iglesias.

Se afirma en la conveniencia de la conjunción y el beneficio de que continúe.

Protesta de que él quiera se repitan Culleras, diciendo que el peligro consistiría en romper la conjunción, que puede hacer una revolución total, poniendo todos los cinco sentidos al dirigirnos al pueblo y hacer lo que debemos hacer.

Niega que trate de mortificar á nadie ni embarcar gente para él quedarse en tierra.

Termina afirmando que la propaganda ha de hacer la atracción y no buscando masas sin lealtad.

Termina abogando por la conveniencia de la conjunción.

El presidente declara terminada la discusión é invita á que se salgan del salón los que no sean afiliados, para facilitar la votación.

* * *

Se establece alguna confusión respecto á la manera de votar, pues mientras unos piden la nominal, otros la secreta.

Por fin prevalece la del tanteo, por lo avanzado de la hora.

El presidente da por aprobada la continuación de la conjunción, y termina la Asamblea.

El trofeo de la política actual

Jesús Pernas distinguido periodista republicano ha publicado en *El País* una brillante crónica titulada *En Marcha*.

A Melquiades *el arco de triunfo* del éxito de las campañas democráticas de los últimos gobiernos liberales con la verdad escueta y sin pasiones la pluma vigorosa del mencionado escritor le deja reducido en un penacho para quienes no olvidan la máxima de Luis XI de Francia «No puede gobernar quien ño sabe engañar» ¿Verdad Sr. Conde de Romanones que nihil novum sub sole?

Escribe Don Jesús Pernas:

«Hemos llegado á Mieres; nuestro vagón se ve asaltado por nuevos viajeros que le invaden; varios de ellos saludan y abrazan a mi compañero de viaje: son amigos y paisanos todos...

Cuando el convoy rompe nuevamente marcha, se entabla una conversación animada, cordialísima, propia de antiguos camaradas que se ven después de alguna ausencia; y se habla de todo, de oficios, de mujeres, de riquezas y... ¿cómo no?, también le corresponde un turno á la política.

Suscita la cuestión mi acompañante desde Madrid con la siguiente pregunta:

—Y por aquí, ¿qué efecto han causado las declaraciones de Melquiades Alvarez?

Hubo un instante de silencio en el que todos se miraron con marcado disgusto; la pregunta les había contrariado grandemente; parecía que ninguno se atrevía a responder...

Al fin; uno de ellos, denotando una gran sinceridad, exclamó resueltamente:

—Malo, chico; muy malo..., deplorable, a qué negarlo. Sería engañarnos a nosotros mismos.

—El efecto no ha podido ser más desastroso—añadió otro.

—Ese hombre nos ha perdido—grita un tercero—por su culpa sufre el partido republicano una honda crisis que ha de traernos consecuencias muy desagradables.

—¡Lo ha matado! dice otro.

—¡Alto ahí!—exclama un viejo que hasta entonces permaneció callado.—El partido republicano en España no puede morir ni por la deserción de Melquiades, ni aun por la de todos sus jefes; vive tan arraigado en la voluntad del pueblo que nada le hará desfallecer; y mucho menos las traiciones de sus propios directores; antes al contrario; esto le servirá de acicate para proseguir la lucha en demanda de justicia... La historia, no muy lejana, nos da pruebas bien palpables de ello—sigué diciendo.—Recordad que hombres ilustres, verdaderamente ilustres, militantes en el campo republicano, evolucionaron hacia la monarquía, sin que por esto decayese el entusiasmo ni un solo instante. Muy recientes están aún los nombres de Castelar, el gran Castelar, e n el que algunos osados han cometido el sacrilegio de comparar a nuestro *piguito de oro* (textual), el de Cristino Martos, y, ultimamente, el del malogrado Canalejas; hombres notabilísimos todos, oradores formidables, y, sin embargo, apenas arrastraron tras de sí unos centenares de creyentes... A Melquiades, le ocurrirá algo parecido, ahora que su fracaso será mucho más ruidoso, puesto que su talla política es bastante inferior a la de aquellos patricios...

—En general estamos conformes—interrumpo yo—pero en particular, es indudable que aquí, en Asturias, donde con tantos y tan buenos amigos cuenta, el partido quedará visiblemente debilitado.

—No lo crea usted—me responde con viveza.—Hay que hablar claro... Nos conviene hacer constar, para que lo sepan los correligionarios de Madrid, y los de España entera, que nosotros, el elemento republicano por convicción, jamás vió en el diputado por Oviedo, al jefe que le guiase; no podía ser nuestro caudillo quien en distintas veces, durante el transcurso de diferentes legislaturas, colaboró entusiastamente con fracciones pertenecientes a la monarquía, poniendo muy en duda su integridad política, y mucho menos, quien puso su elocuencia y su valía a la disposición de injusticias tan monstruosas como la del *tercer depósito*, entre otras muchas, y, ni una sola vez, ni una sola alzó su voz en el Parlamento para defenderlos del caiquismo *pidalino*. No tiene autoridad sobre noso-

ros; carece de nuestra confianza; nadie seguirá sus pasos; se va él sólo; a lo sumo le escoltará una exigua minoría de fanáticos, por no darle otro nombre, que se cuidan más de rendir culto a la persona que al ideal.

—Sin embargo—me atrevo a añadir—se sabe públicamente que elementos prestigiosos, le han ofrecido su incondicional adhesión.

—Nombres, vengan nombres.

—Pedregal, entre otros.

—Si—dice el viejo con cierta melancolía—ese es un buen muchacho; muy simpático y muy bondadoso; en Avilés, le quieren mucho... ¡Ay, si su padre levantara la cabeza!

Oviedo... Mis acompañantes se despiden afectuosísimos; para ellos terminó el viaje... ¡Vayan en paz los buenos ciudadanos!

Casi solo, sigo hasta Gijón; voy en busca de reposo, de alivio para mi quebrantada salud...

Durante el trayecto no hago más que pensar en las afirmaciones del viejo acompañante; hablaba con tal autoridad, con tal convicción, que había que aceptarlas como ciertas.

El convoy que nos conduce empieza a detenerse lentamente; la locomotora ruge con estrépito... A lo lejos, el humear de distintas chimeneas enturbian el espacio; es Gijón fabril que trabaja por el engrandecimiento de su patria... Hemos llegado... Un carruaje nos conduce hasta la fonda donde me hospedo; desde allí me traslado a un café inmediato, repleto de contentillos que charlan animadamente, y ¡oh, casualidad!, en una mesa próxima a la mía, se habla de lo mismo, se discute de lo mismo; indudablemente, el tema política está de moda... Los que ahora tratan tan enojoso asunto, parecen, por su vestimenta, gente de mar... Se discute con vehemencia, con apasionamiento; de todos los labios se escapan palabras de protesta, de condenación, contra el que un día se le creyó redentor de nuestro país; en este tiroteo de frases se destaca una voz seca, viril, que maldice la traición...

Mis dudas se han disipado por completo; en su tierra, en su propia cuna, el ambiente no puede ser más hostil para el gran orador.

Lleno de satisfacción, procurando no perder detalle, continúo escuchando a los fieles correligionarios, que, más que disertantes de café, parecen jueces populares allí reunidos para dictar veredicto contra un soldado que, en momento de lucha, se pasó al enemigo, aunque sin armas, sin municiones, y, lo que es más importante, sin bandera.

Mallorca

D. Jerónimo Estades, agredido

Nuestro distinguido correligionario el Sr. D. Jerónimo Estades, ha sido víctima de una agresión inicua.

El semanario *Soller* da cuenta de ella en la siguiente información.

El matonismo va arraigando en nuestra ciudad, no cabe duda cuando unas veces son «amenazas» y otras «hechos» lo que viene a confirmarlo.

El jueves de esta semana, a cosa de la una de la tarde, fué agredido por el ciudadano Juan Pons, con serje del «Centro Republicano Sollerense»—uno de los cuatro individuos que hace unos cuatro meses vinieron a esta redacción... *de visita*, según oportunamente dijimos—el Director Gerente de la Compañía del ferrocarril y Jefe del partido conservador en esta localidad, D. Jerónimo Estades. *¿Quare causa?* Se ignora todavía a estas horas, pero de todos modos cabe suponer es éste el fruto que dá la semilla del odio que en esta ciudad van sembrando desde cierto tiempo a esta parte algunos «progresistas» en el terreno de la ignorancia, que, como es sabido, se rotura y abona por medio de la calumnia y la difamación cuando no se tienen razones para argüir ni medios más nobles a mano.

Bajaba por la calle del Príncipe en dirección a su casa el Sr. Estades, cuando en las inmediaciones del café «Las delicias» se oyó llamar por el individuo mencionado, suplicándole «se sirviera escucharle una palabra», y aquél detúvose gustoso y sonriente creyendo se trataba de pedirle algún favor, como otras veces había sucedido, habiéndole siempre complacido D. Jerónimo aún sabiendo lo hacía a un adversario político y personal. Pero enseguida, y sin mediar palabra alguna, levantó la mano el Pons, agrediendo al Sr. Estades por sorpresa; éste repelió la agresión dando al agresor un solemne bofetón que le derribó al suelo junto al portal del indicado café, y cogiéndole entonces por

el cuello le tuvo sujeto con la cara a tierra, en cuya posición se hartó de darle bofetones. A esto si que puede llamarse «ir por lana y volver trasquilado», pues que con seguridad lo hubiera pasado muy mal el Pons—si es que hubiera logrado escapar para poder contarle—a no haber acudido a los gritos de algunas mujeres que se asustaron al ver el sesgo que tomaba la contienda, don Guillermo Bernat, D. Lorenzo Roses y D. Antonio Rullán, quienes separaron a don Jerónimo y procuraron calmarle, mientras el susodicho agresor ponía los pies en polvorosa, no pero sin recibir otros dos bofetones que le acabaron de atontar, que le propinó uno de los hijos del Sr. Estades (D. Miguel), quien, hallándose en la plaza en aquel momento, se enteró y corrió, como era natural, a la defensa de su padre.

Después de haber permanecido sentado un rato el Sr. Estades a la puerta del café, rodeado por el numeroso público que había acudido y que unánimemente recriminaba el hecho salvaje que acabamos de narrar—aún más censurable y cobarde estando el Sr. Estades en la convalecencia de una enfermedad de tres semanas,—se dirigió a su casa, dándose entonces cuenta de que al abofetear a Pons se había dislocado un huesecillo de la mano derecha, el quinto metacarpiano, que el médico Sr. Serra colocó enseguida en su lugar, pero que de todos modos le molesta y le obliga a llevar la mano vendada.

Todas las personas sensatas, de aquí y de fuera, han de protestar indignadas, como protestamos nosotros, de la agresión brutal, siempre infundada y fuera de lugar cualesquiera fueran las causas que hubieran podido motivarla, pero mucho más todavía en las circunstancias actuales, en que el agredido considérase sólo acreedor a la gratitud del agresor, y que, por aprovecharse éste del delicado estado de la salud de aquél para acometerle, viene a ser un acto cobarde y ruin la inexplicable acometida.

Tan pronto como se tuvo noticias del bárbaro proceder de *Blanco y Negro* en esta casa donde tanto se estima y agradece la actuación política del Sr. Estades dirigimos por telégrafo nuestra protesta al distinguido amigo.

El Sr. Estades ha recibido en ocasión del incidente numerosas pruebas al afecto y simpatía.

Desde Andraitx

La higiene de este pueblo está en manos de liberales-republicanos y así nos luce el pelo.

Se declararon unos casos de viruela y el médico D. Jaime Bosch con el civismo y alteza de miras, que tanto hablan en favor suyo y tanto le agradece el vecindario, denunció a un enfermo a la Junta de Sanidad para que tomara las medidas procedentes.

Peró se dió el caso de que los otros dos médicos (liberales-republicanos ambos, no sólo no cumplieron como el Sr. Bosch sino que hubo médico que declaró en plena Junta de Sanidad que no sabía si la enfermedad que padecía su cliente era viruela o varicela. Y lo más gracioso del caso es que el enfermo denunciado por el Sr. Bosch habíase contagiado del enfermo del cual el médico liberal no supo definir la enfermedad.

¡A tal punto han llegado las cosas que se sacrifica todo a la política!

Sin embargo esto no es extraño si tenemos en cuenta que nos hallamos bajo la dominación de un alcalde que no hace mucho hizo dimitir por medios nada plausibles al veterinario titular y era, como se ha visto, porque no quiere exista tal funcionario, cuya intención demuestra plenamente el que al anunciarse la vacante en vez de conservar o aumentar el anterior sueldo de 400 pts. se rebajó a 300 y ¡claro! nadie concurrió al concurso. Como se vé la cosa es burda y claro está que no se quiere tener veterinario titular. ¡Ellos sabrán por qué! El ayuntamiento podrá tener en el asunto disimulada su responsabilidad ya que han anunciado un concurso pero moralmente a los ojos del pueblo es culpable de un grave abominoso. Nos encontramos actualmente sin inspector de víveres y toda la población está alarmada pues hoy no se puede comprar carne con la seguridad de que no sea nociva ya que no se inspecciona y paradoja: el Ayuntamiento quiere gastar muchos miles de ptas. en un matadero.

Ya no somos sólo los conservadores, hasta buena parte del partido liberal está hoy indignada y quejosa de la manera que de administrar (?) el pueblo tiene el alcalde.

Puesto que el Sr. Gobernador Civil ha manifestado su deseo de emprender una campaña sani-

taria a él le trasladamos esta noticia de lo que acontece en Andraitx.

—Hemos leído en la lista de los aspirantes a Juez Municipal de ésta, el nombre del actual secretario del citado juzgado D. Antonio Planas abogado como es de suponer será nombrado el Sr. Plaas pues le asiste derecho preferente a los otros solicitantes con lo cual el actual Juez no hará más de las suyas. ¡Por fin!

Corresponsal.

-28-811913.

Palma

El empréstito Municipal

Cumplidos todos los requisitos legales y con una escrupulosidad exquisita atendidos todos los detalles se ha convocado por nuestro Ayuntamiento la emisión del empréstito destinado a la compra de las aguas de la Fuente de la Villa base necesaria para la total solución del problema del abastecimiento de agua a Palma. Mejora que no hay que alabar, pues por sí sola se basta para merecer el mayor interés por parte de todos, teniéndolo especial del Sr. Maura. En otra ocasión ya dijimos como y de qué manera más decisiva había contribuido a solventar las dificultades.

Anunciado el empréstito y abierto el concurso para cubrir los dos millones de pesetas a que alcanza su cuantía el éxito más franco se ha conseguido. Está con exceso cubierto y aún faltan días para terminar el plazo.

La opinión pública consciente de Palma ha aplaudido con completa unanimidad al Ayuntamiento y dándole el prestigio de su conformidad ha permitido el triunfo alcanzado por la Corporación Municipal a la que felicitamos.

El Sr. Maura se ha suscrito al empréstito por treinta mil pesetas

Lo que deben saber los reclutas de cuota

Por el ministerio de la Guerra se ha recordado a los soldados de cuota del reemplazo de 1913, que deben tener aprendida la instrucción antes de ser llamados a filas lo que ocurrirá en 1.º de noviembre.

También se recuerda a los mozos de reemplazo de 1914 que deseen acogerse a los beneficios de la disminución del tiempo en filas previo el pago de cuotas, que deberán saber la instrucción antes de la fecha del sorteo que se verificará en el tercer domingo de febrero próximo.

¿Sabría decirnos, quien por obligación debe saberlo, en donde pueden los mozos de Mallorca ponerse en condiciones de poder acogerse a las reducciones del servicio militar.

En el Instituto

En la segunda quincena de este mes se celebran en el Instituto General y Técnico los exámenes de la convocatoria de septiembre conforme la siguiente distribución.

Primer curso.—Gramática, día 17; Geografía general y de Europa; día 18; Aritmética y Geometría día 22; Religión, día 19.

Segundo curso.—Latín primero, día 19; Geografía de España, día 20; Religión, día 22.

Tercer curso.—Latín, segundo curso, día 22; Historia de España, día 20; Geometría, día 24; Francés, primer curso, día 23; Religión, día 22.

Cuarto curso.—Álgebra, día 25; Historia Universal, día 24; Preceptiva literaria, día 25; Francés, segundo curso, día 23; Dibujo, primer curso, día 18.

Quinto curso.—Física, día 17; Fisiología e Higiene, día 18; Psicología, día 26; Historia de la literatura, día 25; Dibujo, segundo curso; día 18.

Sexto curso.—Química, día 20; Agricultura, día 19; Historia Natural, día 19; Ética, día 26.

Ingreso, días 15 y 16.

Reválida, día 26.

En Palma en 1913

Perro que ladra no muerde

La Voz del pueblo que desde sale más chica es más biliosa, y perdona la bilis la comparación acabará por convertirse en el *hazmerrir* de Palma.

Dos números como el último y éxito completo

y no olvide la advertencia *Castor Albán*; lo peor es el ridículo.

Aquí que nos conocemos todos ¿puede causar otra cosa que *chungueo* el artículo *Maura, no; jamás!* que publica en el último número el mencionado periódico?

Del artículo, deseosos de popularizar al autor reproducimos lo más *viril*, dejando lo necio, estúpido y falso y algo más por respeto a nuestros lectores a cuya *admiración* no podemos dejar de presentar al rival del *Curro Melojas*.

«No, no queremos a Maura; es más: si Maura vuelve al poder, mientras subsistamos nosotros en donde estemos se oírás fuerte, clamoroso, estentóreo un grito de protesta, una imprecación justiciera contra el endiosado mallorquin que con sus.....»

«Ante la vuelta de Maura, al primer indicio de su tornada al poder, nosotros, con todos los que quieran acompañarnos, ahuecaremos nuestra voz, haremos vibrar las cuerdas más sonoras de nuestras laringes para exhalar fuertes imprecaciones con intensidad de cañonazo para que se marque vibrante en el espacio y haga trepidar los fundamentos del basamento en donde hierático se levanta con.....»

«Nuestra protesta será viril y heroica, terminará ya en gloriosa victoria ya en horrible tragedia. Sagunto y Numancia, en España; Moskou en Rusia, fueron teatro de las más brillantes decisiones que registra la Historia; las tenemos esculpidas en bronce impecadero y grabadas en nuestros corazones de luchadores incansables; de niños y en las aulas las aprendimos de memoria, y ahora ya mayores y ante el temor de ser vencidos, nos aprestamos a emularlas.

«Si Maura viene nos opondremos; si nos vence tendrá que pasar para ir al poder, por encima de nuestros cuerpos, que antes que ser prisioneros atados al carro del vencedor, quieren ser alfombra macabra, para que sobre ella pase el nuevo....»

«De nosotros republicanos en la noche del 13 de

Octubre de 1910 y la noche del 4 de Enero del año actual, un orador insigne y afortunado letrado, recibió un juramento que por dignidad y por deseo hemos de cumplir imposibilitar la vuelta de Maura y si éste venciera no dejar ni un momento de paz en los dominios del político....»

«Y para cumplir el juramento emplazamos a todos los juramentados en la defensiva determinación al par que ofrecemos nuestros cuerpos para que sean los primeros en oponerse a la nueva tentativa de avance de la fatídica reacción remembranza de un pasado preñado de calabozos, grilletos, hogueras y cadalsos.»

«Y si una insensatez permitiera la factibilidad de un gobierno Maura, allí os emplazamos, hombres libres de todo linaje y nación, para, defendiendo el sentimiento liberal de la época, vencer o morir.

CASTOR ALBAN

(Bravos, vivas y ole con ole.)

Valiente Albán ¿nos permites publicar LA LEALTAD?

Conviene el permiso, no sea cosa que sin él muramos pues el vencer es imposible con tan *tragánicos* enemigos.

Muerto Sol y Ortega, los republicanos de Palma quisieron honrarle con una velada en su memoria, que se celebró anoche.

El acto no estuvo mal. Siempre es preferible a las reuniones de los reformistas, ya que por lo menos hay en favor de los de anoche una buena fé y un entusiasmo por los ideales que no se vé en los *caballeros aprovechados*.

Hubo dos notas cómicas: la primera, el discurso de Heredero y Clar que me hizo reír de firme. Además de muchas tonterías, ¡qué manera delicada y fina de dirigirse al público! Figúrate, lector que se paseaba de parte a parte del escenario, los ojos bajos y con rápidas vueltas dando la espalda al público. Me parecía estar en el Parque de Barcelona.

La otra no tiene desperdicio.

Se anunció la lectura de una poesía dedicada a la muerte del Sr. Sol y Ortega y...va de veras, se dió lectura a una admirable poesía del eximio poeta mallorquin el M. I. Sr. D. Miguel Costa y Llobera Pbro. escrito en honor del gran literato Don José M.^a Quadrado.

—Escucha, Hurón.

—¿Qué hay?

—¿Sabes si ayer era el 28 de diciembre?

—¿A qué viene la pregunta?

—Atiende a lo que voy a leerte de *La Región* de ayer y la comprenderás.

—Bueno, para que no digas.

—Calla y escucha.

«Cuando comenzamos la campaña, que ahora está en su periodo álgido, ya sabíamos las armas de que se valdrían los contrarios para acobardarnos y no se nos ha de creer tan cándidos que fuésemos a la batalla sin estar bien pertrechados y vamos a hacer una declaración. Si en la próxima contienda electoral fracasa uno solo de los candidatos de los que presentaremos para en el Ayuntamiento realizar e imponer una política nueva que tenga por finalidad el bien de Palma, al día siguiente de haberse hecho la proclamación de candidatos confesaremos nuestro fracaso, nos declararemos vencidos y nos retiraremos a nuestra pequeña morada, a vivir la vida del hogar, sin cuidarnos poco ni mucho de lo que pase en el mundo; si por el contrario el éxito nos favorece, seguiremos con tesón y valentía para recabar para nuestros amigos un puesto en la representación a Cortes.»

¿Qué dices ahora?

—Que tienes razón, amigo; ayer debió ser el día de Inocentes.

HURÓN

Tipo-litografía de Amengual y Muntaner.—Palma.

LA LEALTAD
 PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR
 Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 España, 1'25 pesetas trimestre Extranjero 2 pesetas trimestre

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración: _____
 _____ Almudaina, 16-pral. De 12 a 13 todos los días laborables